

11

LA ORACIÓN Y LA DILIGENCIA

JOYA BÍBLICA

"Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados" (Hebreos 12:14, 15).



PREGUNTA

¿Cómo puedo revelar a Cristo a aquellos con quienes tendré el privilegio de encontrarme hoy?

RESPUESTA

Testimonio de una vida piadosa: "El carácter es poder. El testimonio silencioso de una vida sincera, abnegada y piadosa, tiene una influencia casi irresistible. Al revelar en nuestra propia vida el carácter de Cristo, cooperamos con Él en la obra de salvar almas. Solamente revelando en nuestra vida su carácter, podemos cooperar con Él. Y cuanto más amplia es la esfera de nuestra influencia, mayor bien podemos hacer. Cuando los



que profesan servir a Dios sigan el ejemplo de Cristo practicando los principios de la ley en su vida diaria; cuando cada acto dé testimonio de que aman a Dios más que todas las cosas y a su prójimo como a sí mismos, entonces la iglesia tendrá poder para conmover al mundo". *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 275.

Irradia desde adentro: "El verdadero carácter no se forma desde el exterior, para revestirse uno con él; irradia desde adentro. Si queremos conducir a otros por la senda de la justicia, los principios de la justicia deben ser engastados en nuestro propio corazón". *El Deseado de todas las gentes*, p. 273.

Un argumento que nadie puede negar: "Los hombres pueden combatir y desafiar nuestra lógica, pueden resistir nuestras súplicas; pero una vida de amor desinteresado es un argumento que no pueden contradecir. Una vida consecuente, caracterizada por la mansedumbre de Cristo, es un poder en el mundo. [...] La palabra de Dios, pronunciada por aquel que haya sido santificado por ella, tiene un poder vivificador que la hace atrayente para los oyentes, y los convence de que es una realidad viviente. Cuando uno ha recibido la verdad con amor, lo hará manifiesto en la persuasión de sus modales y el tono de su voz". *Ibíd.*, p. 116.

Decir lo que realmente sabemos: "Como testigos de Cristo, debemos decir lo que sabemos, lo que nosotros mismos hemos visto, oído y palpado. Si hemos estado siguiendo a Jesús paso a paso, tendremos algo oportuno que decir acerca de la manera en que nos ha conducido. Podemos explicar cómo hemos probado su promesa y la hemos hallado veraz. Podemos dar testimonio de lo que hemos conocido acerca de la gracia de Cristo. Este es el testimonio que nuestro Señor pide y por falta del cual el mundo perece". *Ibíd.*, p. 307.

Influencia de la atmósfera que nos rodea: "Cada alma está rodeada de una atmósfera propia, de una atmósfera que puede estar cargada del poder vivificante de la fe [...]. O puede ser pesada y fría por la bruma del descontento y el egoísmo [...]. Toda persona con la cual nos relacionamos queda, consciente o inconscientemente, afectada por la atmósfera que nos rodea". *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 274.

RESUMEN Y PENSAMIENTO PARA LA ORACIÓN

Cuando vivimos en una atmósfera egoísta, egocéntrica, de siempre querer tener la razón, hecha por nosotros mismos, ahuyentamos a la gente. Cuando nuestra vida es

transformada por la presencia de Dios, entonces la mansedumbre, el afecto, la bondad, el servicio altruista y el amor atraerán a la gente como un imán a nuestro Señor y Salvador.

Lo que hace la diferencia no es lo que decimos sino lo que hacemos y cómo vivimos nuestra vida. Necesitamos practicar lo que predicamos. Y para todos nosotros esto es lo más difícil.

Señor, por favor, ayúdanos. El mundo está muriendo porque no ve suficientes vidas completamente transformadas que demuestren los principios de la justicia, la mansedumbre y el amor de Cristo.

Entra, Señor, e irradia desde nuestro interior tu bondad, compasión y amor sin fin.

Nuestro propio testimonio de una vida verdaderamente transformada –no apenas alterada sino completamente cambiada– conmoverá poderosamente al mundo y hará más atractiva a nuestra religión.